

LA FACULTAD DE ARQUITECTURA EN MONTEVIDEO-URUGUAY

Sobre la base de apuntes de clases dictadas por el profesor de Introducción a la Teoría de la Arquitectura

ARQ. CONRADO PETIT*

Con notas de

GONZALO BUSTILLO, MARY MÉNDEZ Y JORGE NUDELMAN**

*Estos apuntes se tomaron en 1985 y fueron corregidos y actualizados hasta 1993 por Conrado Petit Rucker. Este renunció el 19 de noviembre de 1996 a causa de una autoinvocada falta de “motivación”. Dice en su carta de renuncia: “Percibo en la Facultad tendencias dominantes que tienden a vaciar la enseñanza de la arquitectura, y a la propia arquitectura, de un ‘contenido social trascendente’, tal como preconiza el plan de estudios (...) Coincide, y no por casualidad seguramente, la irrupción y predominio de una filosofía y categoría de valores –el post-modernismo– con su carga de descreimiento, de egocentrismo, apatía e indiferencia. La filosofía que las clases dirigentes, que el imperialismo, nos proponen. Se acabó la Historia, no más utopías; la solidaridad y las preocupaciones desde el ángulo social y también político ‘ya fueron’; viva el individualismo”. Un año después de su renuncia y a instancias del CEDA, se le otorgó el título de doctor honoris causa. Petit fue

director de taller, catedrático de Teoría de la Arquitectura, consejero y claustrista de la Facultad y del Consejo Directivo Central. Falleció en febrero de 2004. JN

**Se han evitado las citas bibliográficas para facilitar la lectura. Los corchetes en el texto indican pequeñas correcciones que no comprometen al texto original, así como las notas agregadas a lápiz por el propio autor.

MARY MÉNDEZ (Montevideo, 1969). Arquitecta desde 1997 (FARQ-UDELAR).

Magíster en Historia y Cultura de la Arquitectura y la Ciudad (UTDT), 2013. Profesora adjunta del Instituto de Historia de la Arquitectura (FARQ-UDELAR), miembro del grupo de investigación CSIC n° 1082: “Arquitectura y producción. Estudios sobre arquitectura moderna en Uruguay”. Profesora adjunta en los cursos de Arquitectura y Teoría e Historia de la Arquitectura Nacional (FARQ-UDELAR).

GONZALO BUSTILLO (Montevideo, 1977). Arquitecto desde 2011 (FARQ-UDELAR).

Maestrando en Enseñanza Universitaria (UDELAR). Profesor adjunto subrogante de la cátedra de Arquitectura y Teoría. Profesor ayudante del taller Artcardi (FARQ-UDELAR). Investigador responsable en proyectos CSIC modalidades I+D y VUSP.

JORGE NUDELMAN (Montevideo, 1955). Arquitecto desde 1986 (ETSAB) y desde 1987 (FARQ-UDELAR). Doctor desde 2013 (ETSAM, UPM). Profesor titular del Instituto de Historia de la Arquitectura (FARQ-UDELAR), miembro del grupo de investigación CSIC n° 1082: “Arquitectura y producción. Estudios sobre arquitectura moderna en Uruguay”. Profesor titular del curso de Arquitectura y Teoría (FARQ-UDELAR).

LOS ORÍGENES

La carrera de arquitecto en el Uruguay se crea en 1887 al aprobarse el plan de estudios de la Facultad de Matemáticas y Ramas Anexas, fundada dos años antes a impulsos del rector de la Universidad de ese entonces, Alfredo Vázquez Acevedo.¹

De esta facultad dependían las carreras de agrimensor, ingeniero geógrafo, ingeniero de caminos, puentes y calzadas y de arquitecto, y era su decano Ignacio Pedralbes. Recién en 1890 inicia su carrera el primer alumno de Arquitectura, siendo el primer profesor, para los estudios específicos de nuestra disciplina, Julián Masquelez, egresado de Beaux-Arts de París y recién reintegrado al Uruguay.

Los cursos de Arquitectura paulatinamente se fueron disociando de los de Ingeniería y fueron surgiendo reformas al plan de estudios original, incorporándose hacia 1894 materias tales como: Teoría de la Arquitectura, Estudios de los Edificios, Composición de Ornato, Composición Decorativa, Historia e Higiene de la Arquitectura, Dibujo.

Superadas las dificultades originales para obtener docentes, muchos de los cuales se ofrecían para dictar clases en forma honoraria, se logró contar con una plantilla capaz de contribuir a la formación del nuevo profesional.

Paralelamente, en 1895 la Facultad se trasladó al edificio del ex Hotel Nacional, donde disponía de amplios salones.

1. El corte histórico considerado por el profesor Petit, iniciado en 1887, contextualiza un periodo que podríamos llamar pre-formativo de la enseñanza de la arquitectura en Uruguay, anterior a la creación de la Facultad de Arquitectura en el año 1915. El primer plan de estudios de Arquitectura del año 1887 –que llamativamente no se encuentra disponible en los anaqueles de nuestra biblioteca– muestra cuestiones de interés. Por ejemplo, el término “proyecto”, que ha vertebrado la enseñanza de la arquitectura en Uruguay desde 1916 –cuando se organizaron cinco cursos anuales de Proyectos de Arquitectura o el plan de 1918, en el que los estudios se dividieron en diez semestres, correspondiendo a cada uno un Proyecto de Arquitectura– encuentra su origen terminológico en una materia de cuarto año del plan de 1887 titulada Proyecto. La centralidad de ese eje formativo se ha ido consolidando luego en los siguientes planes de estudio, hasta la actualidad. GB

La información contenida en las cintas permite una aproximación desprejuiciada al pensamiento de tan destacado grupo de protagonistas. MM

ARQUITECTURA, FACULTAD DE. 1. En el año 1946 se inauguraba la actual sede de la Facultad de Arquitectura, ocho años después del concurso fallado en favor

de los arquitectos Román Fresnedo Siri y Mario Muccinelli. El edificio se iba a ubicar en el Parque Rodó, en un predio lindero a la Facultad de Ingeniería, pero un informe posterior desestimó esta ubicación por razones urbanas y paisajísticas. Aun así el encargo cayó en manos de los mismos autores.

El edificio resume muchos de los recursos proyectuales ensaya-

dos en las viviendas unifamiliares de Fresnedo. Se trata de diseños de cierta filiación wrightiana, orientados por la búsqueda de una fluidez espacial y por un estudiado equilibrio de unidades compositivas que ablandan la lectura general de la masa construida.

En el edificio de la Facultad prima una fuerte horizontalidad reforzada por dos elementos: el podio

verde sobre el que se asienta y la cornisa que subraya y limita su perfil. La fachada es de carácter sobrio, y apela al contraste entre volúmenes pétreos o revocados y superficies acristaladas. El acceso esta insinuado por un gran paño vidriado flanqueado por dos elementos opacos: la caja de escaleras y el plano ciego que delimita el *hall* doble altura y el auditorio.

En estos años iniciales hubo un trasfondo dominante de origen francés, inspirado tanto en las corrientes clásicas como en las románticas: eclecticismo al fin.

A principios del siglo XX se vive una época de transición; empiezan a penetrar nuevas ideas como las del *art nouveau* y las de Otto Wagner.

Dentro de un plan de reformas universitarias impulsado por el rector Eduardo Acevedo se eleva al Parlamento la solicitud de recursos para contratar un profesor extranjero para Arquitectura.

Aunque con oposiciones, se aprueban los recursos y en 1907 se contrata al Prof. Joseph Paul Carré, elegido entre los cinco aspirantes al cargo. Carré se había formado en Beaux-Arts de París bajo la dirección de Pascal.²

Los cursos de Proyectos de Arquitectura toman una nueva orientación de carácter más utilitario, ya de acuerdo con las exigencias que en materia programática la realidad del país venía planteando: estación de ferrocarril, edificios para la Administración Pública, casas municipales, edificios de vivienda colectiva, cuarteles, establecimientos para baños, etc.

Monsieur Carré fundó el primer taller de Arquitectura como instalación para la enseñanza de Proyectos de Arquitectura, basada sobre todo en la ejercitación de la materia Composición, multiplicación de ejercicios con el propósito de visualizar “en el espacio” el proyecto en elaboración traduciéndolo en forma tridimensional a través de la perspectiva y del modelado.³

El Prof. Carré es el eje en torno al cual vive la Facultad de ahí en adelante.

2. El mismo proceso de traspolación de los *ateliers Beaux-Arts* al Uruguay vía Joseph Paul Carré operó por ejemplo en la Universidad de Buenos Aires, con la contratación del arquitecto René Karman. Respecto al caso argentino comenta Ana Cravino: “Hacia 1912 hubo una gran polémica acerca de si se contrataban profesores de l'École des Beaux-Arts de París, o si se sumaban las corrientes politécnicas más renovadoras, como las de Berlín, Viena, Milán o Zurich. [...] triunfó la primera tendencia”. En el caso uruguayo y respecto a la llegada de Carré, es de interés subrayar la articulación político-universitario-profesional que indujo dicho proceso: según nota del entonces rector de la Universidad, Eduardo Acevedo, él mismo fue quien solicitó y obtuvo la autorización del presidente de la República José Batlle y Ordóñez para contratar a Carré, luego de sorprenderse desagradablemente por el estado de la cátedra de Teoría de la Arquitectura y la carencia de “aptitudes artísticas” de su responsable, Antonio Llambías de Olivar, así como por la “embriaguez” del docente de Proyecto de Edificios de Primer Orden y Elementos de Composición Decorativa, Julián Masquelez. GB

3. Los talleres de Proyecto, cuya fundación se asigna al profesor Carré, fueron una transposición de los *ateliers officiels* de la Escuela de Bellas Artes de París creados por la reforma napoleónica de 1863. A diferencia de los *ateliers* libres anteriores, los “oficiales” funcionaban dentro de la institucionalidad de la propia Escuela, formando parte de su estructura curricular. En la primera mitad del siglo XIX, los *ateliers* parisinos funcionaban como pequeñas escuelas privadas o estudios profesionales

Por su parte, las aulas se manifiestan hacia el exterior mediante el ritmo simple logrado por la alternancia de pilares y aberturas. El área de enseñanza se organiza en torno a un gran patio central verde definido en su perímetro por galerías. Estas ofician de estructura circulatoria y a su vez, por sus dimensiones, son la expansión natural de las aulas. El reverso

de esta decisión es el vuelco de los salones de clase hacia los bulevares que delimitan el predio.

Recientemente, la Dirección General de Arquitectura de la Universidad estudió un proyecto de ampliación hacia la calle Cassinoni que plantea duplicar de forma simétrica el patio original y cuya fachada ofrece una imagen radical definida por la silueta de la nueva edificación

montada sobre las viviendas objeto de las últimas extensiones. LV

2. El 4 de abril de 1938 el jurado del concurso para la sede de la Facultad de Arquitectura (Armando Acosta y Lara, Joseph Carré, Ernesto Laroche, Emilio Conforte, Eugenio Baroffio, Alberto Muñoz del Campo, Leopoldo Agorio y Raúl Federici) se reunía para

dictar su fallo. Se lamentaba por el escaso número de proyectos presentados y concluía que ninguna de las propuestas acusaba “todas las condiciones que se reputan indispensables para su realización”. El dictamen aclaraba incluso que “el señor Ernesto Laroche deja constancia que estima que los proyectos presentados no reúnen el carácter arquitectónico

CREACIÓN DE LA FACULTAD DE ARQUITECTURA

En 1915, más precisamente el 27 de noviembre, día que se ha tomado como fecha para conmemorar el Día del Arquitecto, la Facultad de Matemáticas se divide en dos: Facultad de Arquitectura y Facultad de Ingeniería y Ramas Anexas, según ley aprobada en el Parlamento.

Su primer decano sería el Arq. Horacio Acosta y Lara, quien ya en 1914 había sido el primer presidente de la Sociedad de Arquitectos del Uruguay y que posteriormente ocupara cargos desde los cuales contribuiría a jerarquizar la profesión:

1920. Presidente de la Comisión Ejecutiva que organizara el 1^{er} Congreso Panamericano de Arquitectos, celebrado en Montevideo, todas cuyas sesiones presidió.

19[38] 1^{er} arquitecto que asume la responsabilidad de ser Intendente Municipal de Montevideo.

Iniciados los cursos el 1^o de marzo de 1916, Acosta y Lara de inmediato propone la revisión del plan de estudios. Se procura equilibrar la enseñanza en lo técnico y en lo artístico.

El eclecticismo historicista dominaba la Facultad, y en el taller Carré ello pesaba en forma fundamental, sin mengua de los avances que en el plano pedagógico impulsaba Carré: lo importante es “entender y concebir”, decía, la expresión “vendrá sola” si el estudiante logra entender, ver el objeto en el espacio. Obtendremos así un arquitecto “creador” dotado de imaginación, equilibrado por la “razón y el buen sentido”.

La orientación netamente profesionalista dominaba a la Facultad, al igual que al resto de la Universidad.

En 1923 se incorpora el curso de Urbanismo a cargo del Prof. Mauricio Cravotto. Años después, en 1935, se crea el Instituto de Urbanismo⁴.

donde se enseñaba a proyectar arquitectura. Ese *atelier* libre como “estudio profesional” tomaba su nombre del *atelier* del moderno arquitecto-artista renacentista que resignificaba a su vez los *ateliers* o talleres como espacios de trabajo y enseñanza premodernos de clave gremial y religiosa, espacio de trabajo de los artesanos que el Renacimiento intentó desplazar. Por su parte, la ilustrada Academia de Arquitectura francesa, durante el siglo XVIII intentó cerrar la brecha abierta por el Renacimiento entre teoría y práctica, formando integralmente al arquitecto dentro de una institución del Estado. Pero su sucesora, la Escuela de Bellas Artes de París, desde la Revolución Francesa y hasta la creación de los *ateliers* oficiales, volvió a colocar a la enseñanza del proyecto por fuera de la propia institución. La noción de “taller” se consolida como un término que en los últimos diez siglos ha funcionado en universos conceptuales tan distantes unos de otros como las diferentes edades geológicas. GB

4. El curso de Trazado de Ciudades y Arquitectura Paisajista de 1918 se implementa en 1922. El Instituto de Urbanismo se crea en 1936. JN

necesario para la dignidad que exige un edificio público que será asiento de un instituto fundamental de arte, que no debe encastillarse en tendencias que todavía no están sedimentadas, sin querer decir con esto, que se desdeñe todo espíritu nuevo”.

Pese a esto, el jurado prefirió otorgar los respectivos premios, y el primero recayó en la dupla

Freshedo-Muccinelli. El edificio ganador articulaba tres cuerpos, de los cuales se destacaba un bloque de once niveles, todo ello en un lenguaje “moderno” que omitía referencias explícitas al pasado. Sin embargo, ya en su nuevo emplazamiento, los arquitectos decidieron referir su edificio a la tradición, tanto en su resolución tipológica organizada

en torno a un patio (solución que había adoptado Mauricio Cravotto en el concurso, y con la que logró el tercer premio) como en ciertos recursos formales classicistas. En lugar de “tendencias no sedimentadas” se prefirió el camino “intermedio” que por entonces experimentaba la arquitectura ligada al nacionalismo italiano. SM

ARTUCIO, LEOPOLDO CARLOS. Junto a la idea de un “espíritu del tiempo” de índole internacional convive en Artucio la preocupación por lo local. Ambos aspectos están presentes en su *Montevideo y la arquitectura moderna* de 1971. Pero la inquietud por la posibilidad de una arquitectura propia ya estaba presente muchos años antes. En “Nuestra Arquitectura”, un artículo

LAS REIVINDICACIONES ESTUDIANTILES

El movimiento de reforma universitaria iniciado en Córdoba en 1918 se extiende por toda América Latina, vigorizando el movimiento estudiantil, que pesa cada vez más como una fuerte corriente de opinión no solo desde el punto de vista institucional (autonomía, cogobierno, etc.) sino en cuanto a los problemas básicos referidos a la orientación y a los fines de la Universidad.

Es así como en la década de los veinte se presentan ante el Parlamento una serie de reivindicaciones cuya incorporación a la Ley Orgánica Universitaria de 1908 se reclama: elección de rector y decano por asamblea representativa con participación estudiantil, delegación estudiantil directa en los Consejos y otros órganos de gobierno.

Estos movimientos culminan en 1929 con la fundación de la Federación de Estudiantes Universitarios del Uruguay (FEUU).

El Centro de Estudiantes de Arquitectura publica en 1932 el primer número de su revista que expresaba las preocupaciones estudiantiles. “Nuestra casa de estudios está adormecida. Sus problemas, son problemas enormes, por todos conocidos y por todos reconocidos...”. Se critica el plan de estudios “...disparatado por su endeblez, por su heterogeneidad y por su carencia absoluta de practicidad...”. Se reclama “...transformar el taller en un organismo vivo...” “Un arquitecto no es hoy más que un profesional: no basta eso para ser arquitecto, no es el título, es el saber pensar, el saber sentir, lo que hace la arquitectura. Y eso se adquiere adquiriendo conciencia y la conciencia se forma en el taller, no con un profesor arquitecto, sino con un profesor Consciente que deje de lado su profesionalismo”.

escrito a partir de un encargo de la Unión Panamericana en 1941, Arturo intenta desatar este nudo sobre lo vernáculo, al tiempo que deposita una esperanza, (¿paradójica?) en el hormigón armado.

Dice Arturo: “Nuestra arquitectura vendrá, sin duda, cuando nuestro pueblo logre su propia expresión cultural, en todo sentido; cuando hayamos conseguido organizar

nuestra propia fuerza espiritual, en la ciudad y en el campo, en un modo coherente de enfrentar la existencia, y cuando encontremos una manera natural, espontánea y conveniente de dar nuestra solución a nuestros problemas. Y entonces: ¿cómo podrá ser nuestra arquitectura?

“Nacimos a la vida arquitectónica propia con los primeros técnicos nacionales, es decir, al despuntar el

siglo XX; [...] hora de internacionalismo artístico. No se pudo dar circunstancia más desfavorable para iniciarse. Tan violenta fue la acción niveladora del siglo, en todas partes, que solo pudieron sobreponerse a ella los regionalismos más arraigados, porque la fuerza de la tradición es poderosa.

“Vivimos actualmente la hora del cemento armado, material sin

patria, porque en todas las patrias tiene carta de ciudadanía: de todos los materiales, el menos regional. Hay, indudablemente, una estética propia del cemento armado; pero, al mismo tiempo, por su capacidad de adaptarse a múltiples formas, admite sin violencia todas las soluciones plásticas. De tal modo que nunca como ahora tuvo el arquitecto

NUEVAS IDEAS HACIA 1930

Al comienzo de esta década ya pesan las nuevas ideas que el movimiento renovador desarrolla en Europa.⁵

El carácter social de la problemática arquitectónica, la asimilación por la arquitectura de las nuevas tecnologías y materiales que ya desde años atrás impone la industria, una formulación de la arquitectura capaz de incorporar la industrialización de la construcción y por ende la investigación estética sobre la base de la depuración formal de orden geométrico, son motivo de preocupación de los estudiantes y los sectores docentes sensibles al proceso renovador en lo ideológico y estético, con consecuentes actitudes contra el “academicismo” dominante.

En 19[28], el Arq. Leopoldo Agorio asume su primer decanato, que finalizará cuatro años después, rico en iniciativas y abierto a las nuevas corrientes arquitectónicas.

La opinión universitaria se agita como consecuencia del golpe de Estado de 1933, y se desata la lucha contra la dictadura. Agorio asume la presidencia de la Asamblea del Claustro de toda la Universidad, convocada para elaborar una nueva Ley Orgánica como respuesta a los intentos de atropellar la autonomía.

Hacia 1936 se monta un salón de Arquitectura que inaugura *monsieur* Carré: unidad y simplicidad son la base de la composición, es la idea central que se desarrolla.

El CEDA a su vez organiza un ciclo de conferencias aprovechando la presencia de David A. Siqueiros en Montevideo.

A fines de 1937, se aprueba la reforma del plan de estudios, a través de la que se reorganizan los cursos de Proyectos de Arquitectura y de Composición Decorativa.

Paralelamente se comienza a editar *Anales de la Facultad de Arquitectura*, que publica un artículo del decano

5. La década de los treinta estuvo dominada además por una notable reafirmación corporativa de los arquitectos uruguayos. Es el momento de la consolidación de los concursos de arquitectura para resolver la mayoría de la obra pública, muy en sintonía con las iniciativas estatistas de la dictadura de Gabriel Terra. El yerno de Terra, el general y arquitecto Alfredo Baldomir, elegido presidente de la República en 1938, tuvo un rol crucial en la articulación de la política con la profesión. El propio Petit aporta el dato de que Horacio Acosta y Lara es elegido intendente de Montevideo en 1938, mientras que otros arquitectos y docentes de la facultad ocuparon puestos clave de gobierno, como los ministros Gral. Alfredo Campos (Defensa), Jacobo Vázquez Varela (Instrucción Pública) y Juan José de Arteaga (Obras Públicas). Armando Acosta y Lara, perteneciente al mismo grupo, era elegido en esa misma época como decano de la Facultad. Todo esto fue registrado en la revista *Arquitectura* de la Sociedad de Arquitectos del Uruguay, dominada en ese momento, efectivamente, por un entusiasmo político remarcable. Juan Antonio Scasso ya tenía fijado precisamente su rumbo municipal, y en 1932 había convocado explícitamente a los arquitectos a participar en política: “El Arquitecto debe anhelar la conquista de los puestos colectivos de gobierno y debe influir desde ellos en las actividades generales, con la confianza de que puede ser sin reserva alguna, un agente activo, un factor eficaz de regulación, de armonización y de previsión. Y entre todos los Arquitectos, los más jóvenes, los que por fuerza de sus estudios de urbanismo que adquieren en Facultad tienen mayor especialización en las cuestiones de gran alcance social, deben ir a las luchas políticas

tan grande libertad imaginativa, ni pudo usar con mayor impunidad ajenas formas”. MFG

- B -

BHU. Cuando en 1956 se llevó a cabo el concurso para la sede del Banco Hipotecario del Uruguay

varios arquitectos uruguayos se encontraban, sin plena conciencia del hecho, a la vanguardia de la mejor producción arquitectónica de la época, al menos en América Latina. Montevideo crecía de la mano de quienes se habían formado sobre el fin del clasicismo y el comienzo de la modernidad, luego del impacto de las vanguardias constructivas. La arquitectura

moderna estaba en pleno desarrollo a nivel global, y los mejores arquitectos locales la llevaban a la práctica con gran eficacia, dotando de suma calidad y estabilidad formal a nuestros espacios urbanos.

Además de los ganadores, Carlos Careri, Ernesto Acosta, Héctor Brum y Ángel Stratta, cabe mencionar el gran nivel general logrado por los otros premiados: Carlos Gómez

Gavazzo (segundo premio); César Barañano, José Blumstein, Julio Ferster y Gonzalo Rodríguez Orozco (tercer premio); Ildefonso Aroztegui, José Padula, Daniel Bontí y Óscar Koch (cuarto premio); Raúl Sichero (primera mención).

A mediados de los años cincuenta la arquitectura moderna daba criterios sólidos para ordenar, por lo que los aspectos

Arq. Daniel Rocco, en el que se conceptúa la definición “social” del arquitecto como la clave de una concepción que superaba un alcance meramente técnico o artístico. Paralelamente el CEDA tiene un importante peso en el proceso de luchas y polémicas que agitan a la FEUU, cada vez más volcada a la identificación del movimiento estudiantil con la perspectiva del cambio social. Al finalizar la Segunda Guerra Mundial, en 1945, el panorama arquitectónico dentro de la producción surgida de los estudios profesionales era una verdadera muestra de la heterogeneidad de orientaciones con un fuerte predominio de una arquitectura ecléctica, frente a un reducido volumen de realizaciones que dignamente representaban la influencia del movimiento moderno.

Tal panorama se repetía en la Facultad, donde a la fecha ejercían notoria influencia los profesores Mauricio Cravotto, Julio Vilamajó, Carlos Gómez Gavazzo y Octavio De los Campos, como directores de taller, y Leopoldo C. Artucio desde sus cátedras de Historia y de Teoría de la Arquitectura. Todos ellos eran exponentes, en su variedad de enfoques, de las nuevas ideas ya instaladas en el país desde la década de los veinte.

Pero en el Claustro la polémica no se expresa solo, ni básicamente, en la lucha de orientaciones específicamente arquitectónicas, sino también en la definición de los reales contenidos de la enseñanza frente a una realidad en crisis y en proceso de cambios.

buscando los puestos, para ‘urbanizar’ la acción, para conseguir el bien”. Petit no distingue entre las acciones del grupo más profesionalista, identificado con Terra y Baldomir, entre las que se encuentra el plan de 1937, y las de Agorio, Artucio y Gómez Gavazzo, que se identifican con el socialismo, obviamente en la oposición, como defensores de la autonomía universitaria en el sentido “cordobés”. Establece además oposiciones ciertamente débiles entre academicismo y modernidad, identificándolos con posiciones políticas conservadoras y progresistas, respectivamente, cuando en realidad el panorama era muy parecido al de la Italia fascista, con la cual muchos de ellos se sentían identificados. Mauricio Cravotto y Alberto Sartoris tuvieron una buena relación, quizás iniciada en el viaje del uruguayo a Alemania e Italia en 1938. JN

definitorios del concurso pivotaron en torno a la posición, jerarquía y relación de los cuerpos principales entre sí y con las calles y avenidas circundantes. Al final se priorizó acertadamente la opción de colocar el volumen alto perpendicular a la avenida 18 de Julio. No solo descomprime su densidad en un buen tramo sino que evita –dado el carácter ter-

ciario del edificio– mantener un cuerpo elevado y oscuro sobre la misma durante la noche.

Con resultados tan homogéneos y de alta calidad, resultan curiosas las razones que llevaron a los arquitectos, poco tiempo después, a abandonar los criterios modernos de proyecto. PF

- C -

CAJA DE JUBILACIONES CIVILES. La sede del Instituto de Pensiones y Jubilaciones Civiles fue la materialización de uno de los tantos concursos públicos que se hicieron en el Uruguay ante la necesidad de dotar al aparato estatal de edificaciones dignas y

funcionales. Ubicado en un predio irregular del centro de Montevideo, este edificio austero pero monumental, ha logrado atravesar con dignidad los más de setenta años que lleva cumpliendo sus funciones, a pesar de las modificaciones que ha ido sufriendo.

Los arquitectos ganadores del concurso de 1937, Beltrán Arbeleche y Miguel Ángel Canale,

1952: UN NUEVO PLAN DE ESTUDIOS

El Claustro de la Facultad reunido en 1945, elabora las bases de un nuevo plan de estudios, en las que se afirma la búsqueda de una orientación de la enseñanza de hon-do contenido social.

Sin embargo, el proyecto de plan nunca llegó a ser discutido en el Consejo.

A partir de 1947 un nuevo edificio albergará las actividades docentes y estudiantiles. En efecto, en esa fecha se inaugura la obra concebida por el Arq. Román Fresnedo Siri, en la cual funcionaría nuestra casa de estudios hasta el día de hoy.

Un conflicto accidental del CEDA con el Consejo a propósito de una modificación en el sistema de previaturas, en 1948 trae a primer plano, nuevamente, la necesidad de reformar el plan.

Hacia 1950, el Prof. Carlos Gómez Gavazzo, que había realizado una pasantía en el estudio de Le Corbusier [“durante los años 1933 y 1934”]. Nota manuscrita de Conrado Petit], propone al CEDA un esquema para la reforma del plan de estudios. Eran notorias las influencias de los conocimientos adquiridos durante su estadía en Europa, que reelaboraba aplicándolos a nuestro medio⁶.

En el orden estudiantil da comienzo una vigorosa discusión.

En 1951 se realiza un Congreso de Estudiantes de Arquitectura en Porto Alegre al cual asiste una amplia delegación del CEDA compuesta por 14 miembros y presidida por el Bach. Conrado Petit.

La delegación estudiantil vuelve más madura gracias a los muy importantes aportes de los estudiantes brasileños influenciados por las concepciones teóricas de los arquitectos Demetrio Ribeiro y...⁷

6. Las iniciativas de Gómez Gavazzo son anteriores; enuncia por primera vez este esquema en 1943, en su tesis para el “Concurso de oposición para proveer el cargo de Profesor Adjunto de Proyectos de Arquitectura 1° al 3er años”, y lo publicaría en 1947 en la revista del CEDA: “Proyecto para la Reorganización de la Enseñanza de ‘Proyectos de Arquitectura’ y ‘Composición Decorativa’”, lo que permite atribuirle el núcleo didáctico de la reforma de 1952. Es llamativa, empero, la defensa que hace de los métodos de enseñanza tradicionales, y de su maestro, “*monsieur Carré*”. Posiblemente gracias a Gómez Gavazzo el académico profesor Carré, fallecido antes de los conflictos de los años 50, quedaría en la tradición oral de la facultad como un docente de calidad exquisita, no contaminada por su propio pecado original. JN

7. Demetrio Ribeiro había estudiado en Montevideo y había tenido una especial relación con Carlos Gómez Gavazzo justamente en 1943, según su propio relato publicado en la página web brasileña *vitruvius*. Las influencias terminan por ser hipercíclicas, y el CEDA tiene en Ribeiro –sin que se sepa si conscientemente– una confirmación de la doctrina de Gómez Gavazzo, quien de hecho la había enunciado ocho años antes. JN

concebieron su proyecto como un ágora. Estructuraron sus oficinas en torno a un *hall* de gran altura iluminado cenitalmente, al que se accede desde el espacio público luego de atravesar una fachada horadada rítmicamente. Una vez dentro el usuario puede dirigirse a las distintas dependencias, pero además puede vivir un espacio calificado que invita el encuentro

casual y la charla amigable entre los jubilados y pensionistas que acuden mes a mes.

Los tiempos han cambiado y los haberes se pueden recibir en cualquier banco. Pero, a lo largo del tiempo, la ida a la “Caja” fue generando un hábito y una tradición. El día que tocaba cobrar era la oportunidad esperada por jubilados y pensionistas para encontrarse

con los compañeros de la vida. Las puertas se siguen abriendo pero la vieja tradición se va apagando. SA

CARRÉ, JOSEPH PAUL. En un documento entregado por el ex rector de la Universidad, Dr. Eduardo Acevedo, a Leopoldo Carlos Agorio se dan a conocer algunos antecedentes relacionados con la contratación del profesor Carré.

Dice Acevedo: “Solicitó y obtuve autorización del presidente de la República señor Batlle y Ordóñez para iniciar gestiones tendientes a la contratación de un gran arquitecto francés. Pedí al señor Martín Lasala que escribiera a su amigo el señor Américo Carassalle, domiciliado en París, donde dirigía la casa de compras de la prestigiosa joyería Carassalle Hermanos de la

A su regreso, los estudiantes se encuentran con una huelga a través de la cual el CEDA reclama la sustitución de los programas que la Facultad había elaborado para los cursos de Anteproyecto y que reflejaban una visión totalmente desarraigada de la realidad para la práctica de la docencia en el taller.⁸

El delegado estudiantil [“Arq. R. Correa”. Nota manuscrita de Conrado Petit] en el Consejo elabora y logra la aprobación (a regañadientes) de treinta y dos mociones que en esencia eran una síntesis del nuevo plan de estudios que luego se consagraría.⁹

Esta capacidad de respuesta de la delegación estudiantil en un tema tan sensible para el estudiante como lo es el de su propia formación, tenía detrás una intensa discusión, procesada con el aporte de un reducido número de docentes que apoyaban esta iniciativa.

Aprobadas en el Consejo las ideas fundamentales del plan, será una comisión integrada por los profesores Carlos Gómez Gavazzo, Leopoldo C. Artucio y por el Arq. Rubén Correa, (quien ejercía la representación indirecta de los estudiantes en el Consejo), la responsable de presentar a la Asamblea del Claustro una propuesta definitiva.¹⁰

En setiembre de 1951 se aprueba el plan de estudios que comienza a aplicarse en 1952 y que con algunas modificaciones permanece vigente a la fecha.

Los fundamentos del plan, surgido en el contexto de la posguerra, con notoria influencia de las posturas teóricas del movimiento moderno y de las bases conceptuales que los integrantes del CIAM sintetizarían en la *Carta de Atenas*, están claramente establecidos en la exposición de motivos que se adjunta. [“Reforma constitu(cional), Tratado Militar, luchas sindicales”. Nota manuscrita de Conrado Petit].¹¹

8. La huelga se decidió con el objetivo de presionar al Consejo que demoraba los cambios en el currículo y la aprobación del plan de estudios. El desarraigo de los programas había sido señalado por Petit en la carta que envió al decano en 1951. En representación del CEDA, Petit reclamaba modificar los temas, señalando que los ballets, fiestas, halls y panteones de grandes hombres no tenían vínculos con la realidad local; eran ridículos, risibles y constituían una pérdida de tiempo para los estudiantes. MM

9. Rubén Correa era un profesional que actuaba como delegado estudiantil en el Consejo de la Facultad ya que antes de la sanción de la Ley Orgánica de la Universidad en 1958 los estudiantes no tenían representación directa en los órganos de cogobierno. Fue el primer trotskista de la Facultad y en torno a su figura se organizó el CEDA, lo que hizo posible la sanción del plan de estudios de 1952. Hacia el año 1955 los grupos estudiantiles trotskistas y también del Partido Comunista ejercían un poder notable en la Facultad. Ambos grupos tenían una escasa representación en la política nacional, lo que generaba una situación especial, atípica respecto a lo que sucedía en el resto de la Universidad. MM

10. La posición del CEDA era apoyada por varios profesores. Además de Artucio y Gómez Gavazzo hay que señalar la participación del titular de Proyectos Alfredo Altamirano, que tuvo una destacada incidencia en la redacción del plan de estudios de 1952. Sus afirmaciones se publicaron en la revista CEDA y expusieron la violencia del debate en esos años. Altamirano exigía, para la permanencia de los docentes en sus cargos, la comprensión del

calle 25 de Mayo, para pedirle que recogiera datos acerca de un gran arquitecto, entre los premios de Roma, dispuesto a venir a Montevideo, con el sueldo de \$300 mensuales. El señor Carassalle que era un artista y que estaba en contacto con el mundo artístico de París, fue en el acto a la Escuela de Bellas Artes, donde le dieron tres nombres, seleccionados entre los mejores

de los últimos egresos. Llevé esos tres nombres al Presidente Batlle, para que eligiera alguno, y el señor Batlle me transfirió a mí la elección. Yo elegí al del medio, que era el profesor Carré y así lo comuniqué al señor Carassalle y a nuestro Ministro en Francia, el doctor Juan Pedro Castro, facultando a este último para que previa ratificación oficial de las condiciones del can-

didato, programara su contestación. El Sr. Carassalle, ampliando su informe anterior, escribió al Sr. Martín Lasala que aunque los tres candidatos eran técnicamente de primer orden, el que yo había elegido reunía condiciones de carácter y de bondad que lo hacían superior a los otros dos. La contratación se llevó a cabo de inmediato y enseguida vino a

Montevideo el profesor Carré y dio principio a la organización de los talleres, dentro de un horario de trabajo que se extendía a la totalidad del día. De esos talleres han surgido decenas de arquitectos de alta preparación, de la que se enorgullece a justo título nuestra Facultad de Arquitectura, la primera de América del Sur. Entre ellos, el actual Decano, Arquitecto Agorio

LA LEY ORGÁNICA DE 1958

Hacia fines de la década aparecen los primeros síntomas del deterioro de una economía que, finalizada la guerra, había tenido un momento de auge y desarrollo, generando industrias, ocupación y bienestar para toda la población.

Los estudiantes reclaman autonomía y cogobierno para la Universidad. La FEUU une sus luchas a las reivindicaciones de los sindicatos obreros y bien pronto los estudiantes ganan las calles de Montevideo en multitudinarias manifestaciones.

Finalmente el Parlamento aprueba una nueva Ley Orgánica para la Universidad que consagra definitivamente la autonomía y el cogobierno sobre la base de la representación de sus tres órdenes: docentes, estudiantes y egresados.

La Ley vigente a la fecha establece el funcionamiento de Consejos Directivos y Claustros (en el marco de los cuales se eligen los decanos) en todas las facultades. A su vez, un Consejo Directivo Central presidido por el rector y una Asamblea General del Claustro serían los encargados de orientar y conducir la vida de nuestra máxima casa de estudios.

nuevo plan y promovía la renuncia para quienes “no estuviesen en condiciones de penetrar el sentido, la orientación y los fines” dado que “ya habían cumplido su misión docente, quizá brillante, en la hora que les correspondió hacerlo”. MM

11. Se refiere a la reforma constitucional que impuso el colegiado, que se consideró una amenaza a la autonomía universitaria y provocó una huelga generalizada. Con respecto al Tratado Militar, se refiere al Convenio de Asistencia Militar entre Uruguay y Estados Unidos, aprobado por el Consejo Nacional el 27 de junio de 1952 y convertido en la Ley n° 11.945 el 10 de junio de 1953. El CEDA exigió que los docentes de la Facultad se pronunciaran al respecto, aunque no está claro el alcance que tuvo esta medida gremial. El 28 de agosto de 1952, la Sala de Estudiantes del Claustro declaraba, entre otras cosas: “Los estudiantes queremos saber cómo se ubica cada uno de los profesores con respecto a los problemas que afectan a la población. En el caso concreto del Tratado Militar, la posición que tomen se vincula directamente con la orientación de la enseñanza que imparten. Cómo se coloca cada profesor frente al atentado de la clase capitalista contra el pueblo, refleja evidentemente su actitud docente frente a las necesidades populares que la arquitectura debe resolver”. JN

y el actual Director de Arquitectura [sic], profesor Vilamajó.”

El documento pertenece al archivo administrativo de la Facultad de Arquitectura y se conserva en el IHA. MM

CEDA. 1. Centro de Estudiantes de Arquitectura. Unión voluntaria de los estudiantes de la Facultad de Arquitectura. Desde su crea-

ción en 1918 el CEDA se ha dado la organización y las formas democráticas de decisión para su participación en el cogobierno universitario, y para llevar adelante colectivamente los trabajos, y disfrutar de los placeres y los días en dicha casa de estudios. GG/ GO

2. Integrante de la Federación de Estudiantes Universitarios del

Uruguay (FEUU), organización que condujo la lucha estudiantil por la Ley Orgánica de la Universidad (1958), abrazando la defensa de la autonomía para resguardar a la excelencia académica de los vaivenes del poder político. Fue un actor clave en la elaboración e implantación de los planes de estudios de la Facultad. Demostró en reiteradas

oportunidades su compromiso desinteresado con el país y la democracia, y su solidaridad con los trabajadores y con el pueblo uruguayo. La dictadura (1973-1985) prohibió sus actividades y persiguió y encarceló a algunos de sus integrantes. GG/ GO

3. A través de la Asociación Social y Cultural de Estudiantes de

HACIA LA DÉCADA DE LOS SESENTA

Durante los primeros diez años de aplicación del nuevo plan y durante los dos decanatos del Prof. Aurelio Lucchini, la Facultad hace un enorme esfuerzo para la instrumentación y puesta en práctica del plan.¹²

Esto se hizo en el marco de intensas discusiones en el seno del movimiento estudiantil que culminaron en la reunión del Claustro de 1964, el cual no llega a definirse por haberse polarizado las opiniones entre dos mociones que concitaban el apoyo de estudiantes y docentes en una virtual paridad de fuerzas.¹³

Al cese de las reuniones del Claustro del 64, la Universidad se encuentra sacudida por el clima de conmoción social y política que vive el país.

La crisis económica se agudiza, y con ella una creciente ola de descontento popular se manifiesta en permanentes movilizaciones universitaria[s] que reivindican mayores recursos para la enseñanza y solidaridad para con los sindicatos que hacen su experiencia de unificación en una sola Central. Aparecen los primeros indicios de golpe de Estado, seguramente alentados por los hechos registrados en Brasil, donde fuera depuesto el presidente constitucional.

12. La implementación del plan fue conflictiva y violenta. En el memorando del comité de emergencia del CEDA del año 1953 se indicaba que aquellos docentes que no pudieran identificarse plenamente con sus cometidos deberían dar un paso al costado. La presión estudiantil provocó la renuncia de los sucesivos decanos efectivos e interinos Rodolfo Vigouroux, Héctor Vera Salvo y Rubén Dufau, y del Consejo en pleno a principios de 1953, lo que implicó la intervención de la Facultad por el rector Agorio.

Para oponerse a la reelección de Mauricio Cravotto se realizó un anuncio de pre huelga y la carta que el CEDA hizo llegar a Cravotto el 28 de enero de 1953, determinó su renuncia el 2 de marzo. Octavio De los Campos presentó la suya el 13, manifestándose en contra de la eliminación del Curso Superior de Composición, estableciendo profundas críticas al plan y declarándose contrario a la actitud del estudiantado que había "creado un ambiente de franca subversión por medio de huelgas, pre-huelgas, notas descomedidas y desconocimiento de personas y de cosas".

El alejamiento de Mario Payssé Reyes, Ildelfonso Aroztegui y Alfredo Altamirano fue consecuencia del mismo ambiente, fuertemente politizado. Payssé nunca llegó a alinearse con las principales ideas rectoras establecidas en el plan y renunció en 1958. Aroztegui lo hizo en el mismo año debido a la decisión del Consejo de no reelegir a uno de sus ayudantes, desestimando su informe favorable y atendiendo en cambio la opinión del delegado estudiantil. El apoyo que el Consejo dio a la opinión

la Enseñanza Pública - ASCEEP Arquitectura, los estudiantes de arquitectura se sumaron al movimiento estudiantil a partir de 1982, en un contexto de férrea intervención militar de la Universidad. En 1983, año del primer gran acto del 1º de Mayo en dictadura, proclamaron el "Manifiesto por una enseñanza democrática" en la Marcha del Estudiante del 25

de setiembre, antesala del Río de Libertad que en noviembre convocó a miles en torno a toda la oposición política. En 1984, con el avance de la reconquista de las libertades, en una asamblea multitudinaria en el estanque, retomó los nombres históricos que conserva hasta hoy: CEDA ASCEEP-FEUU. GG/ GO

CLÍNICAS, HOSPITAL DE. El viaje de Carlos Surraco a Estados Unidos, antes de la segunda etapa del concurso del Hospital, explica en parte, según opinión del propio arquitecto, la ventaja sustantiva que lleva al triunfo de su propuesta. A esto debe agregarse que el viaje de Surraco no es el único vinculado al concurso del Centro Médico que se realiza durante esos años.

Mientras se desarrolla la primera etapa del concurso a dos grados, el doctor Manuel Quintela, como presidente de la comisión honoraria, recorre los principales centros hospitalarios de Norteamérica y Europa acompañado por el arquitecto Mario Moreau. Al final del viaje redactan en París un informe sobre la situación de la arquitectura

Durante años tienen lugar luchas estudiantiles y obreras, con respuestas represivas de los sectores gobernantes que llegan a límites desconocidos en la vida política e institucional del país.

En 1968, en el transcurso de una manifestación violentamente reprimida, cae el primer mártir estudiantil, Líber Arce, que había realizado sus primeros estudios universitarios precisamente en nuestra Facultad.

La vida de la Universidad estaba pendiente de esa realidad, que no era ajena a la realidad de toda América Latina, y también de algunos países europeos, donde en diversos sectores de la vida política y cultural aparecían movimientos de rebeldía y renovación.

del CEDA desconocía la del director de taller, y esto fue considerado por Aroztegui una violación de la libertad de cátedra afirmada en el plan. Altamirano presentó su renuncia el 1 de febrero de 1960 debido a las críticas por la posición que asumió en el conflicto entre los funcionarios municipales y el Consejo Departamental de Montevideo. Altamirano integraba el plantel jerárquico del municipio y durante la huelga entendió que debía presentarse “en salvaguardia de valores y equipos multimillonarios sometidos a su custodia y responsabilidad total, los cuales son independientes de la huelga y de lo que ella involucra”. Su actitud fue duramente criticada por otros docentes. Para Altamirano, las críticas pusieron “en tela de juicio su honor” y la “confianza hacia su persona”. Expresó que “si esa confianza no existe, no tienen valor ni los actos del pasado ni la obra realizada y solo se entra a juzgar y considerar, en forma elemental y primitiva, los actos del presente enfocados desde un único punto de vista. Es por ello que al faltar ese elemento de fe esencial en toda relación humana, prefiero retirarme rechazando enérgicamente cualquier suposición o interpretación que roce mi persona”. MM

13. Entre 1960 y 1964 se discutió de modo permanente acerca de la pertinencia del plan de estudios de 1952 y se fueron consolidando dos posiciones. Una de ellas confirmaba todos los postulados del plan. Con la seguridad de estar dirigiéndose hacia una sociedad nueva de base socialista sostenía que se debían formar arquitectos de comunidades y funcionarios públicos transformadores de la realidad social. Era la tendencia dominante en el ITU y en los talleres de Gómez Gavazzo, Serralta

hospitalaria del momento, en el que analizan principalmente la disyuntiva entre el modelo pabellonario heredado del siglo XIX y el bloque en altura. Sus conclusiones señalan la preferencia del hospital en altura, compuesto por un único bloque que concentra todas las actividades, atendiendo a razones económicas, técnicas y administrativas.

Este informe es insumo fundamental en la redacción de las bases para la segunda fase del concurso, en la que la organización de las clínicas prevista originalmente en dieciséis pabellones se concentra casi en su totalidad en un único edificio. La concepción de la arquitectura hospitalaria que observan Quintela y Moreau es la misma que estudia e inte-

gra Surraco, meses después, en su proyecto ganador para el concurso del Centro Médico de Montevideo. JS

COOPERATIVA. 1. La Ley nº 13728, también conocida como Plan Nacional de Vivienda o Ley de Vivienda, fue sancionada el 18 de diciembre de 1968 durante la presidencia de Jorge Pacheco Areco. Dicha ley

de promoción de la vivienda social, aunque pensada en sentido amplio para impulsar el desarrollo inmobiliario, en su artículo 130 declara la reglamentación de las cooperativas de vivienda: “aquellas sociedades que, regidas por los principios del cooperativismo, tienen por objeto principal proveer de alojamiento adecuado y estable a sus asociados, mediante la construcción

LA INTERVENCIÓN DE LA UNIVERSIDAD

Este proceso de crisis que vivía el país culmina el 27 de junio de 1973 con un golpe de Estado que derriba el régimen institucional democrático, dando origen a una dictadura que se prolongará hasta las elecciones nacionales de 1984.

El 27 de octubre de 1973 se interviene la Universidad, se destituyen sus autoridades y son encarcelados los decanos, otras autoridades y numerosos militantes universitarios. Se conculcan las libertades fundamentales en el marco de una feroz persecución ideológica.

La intervención de la Universidad por parte del Ministro de Cultura de la época y la designación de un decano interventor, prácticamente sin antecedentes universitarios, llevan a que la Facultad pierda aproximadamente el setenta por ciento de sus docentes por sustitución o renuncia; su decano, Arq. Carlos Reverdito, es condenado al exilio.

En 1978, la intervención aprueba una reforma del plan de estudios que lleva la carrera a seis años e introduce el llamado año “cero”, que se constituye en un régimen de limitación del ingreso.

El período de la intervención corta el proceso de sucesión generacional, con sus consecuencias en la ruptura del proceso de renovación que normalmente caracteriza a la institución docente.

La reinstitucionalización democrática del país a partir de febrero de 1985 va acompañada por la recuperación de la vida democrática de la Universidad, de su autonomía y del cogobierno, así como por la reinserción de los profesores que habían sido expulsados y por la vuelta del Arq. Reverdito al decanato.

y Hareau, compartida por los estudiantes que habían hecho posible el cambio en 1951 y que, en 1964, ocupaban cargos docentes en la Facultad. Era apoyada también por un sector del CEDA. La otra línea tenía una visión crítica respecto del plan y valoraba la disciplina desde la especificidad del arquitecto como transformador de la realidad física. Esta segunda tendencia estaba interesada en los modos de adquirir habilidades de proyecto y en la correcta manipulación de los elementos plásticos para lograr objetos arquitectónicos de alta calidad formal. Era liderada por el titular de la cátedra de Teoría de la Arquitectura, Ricardo Saxlund, y apoyada por la mayoría de los estudiantes. Debido a esta crisis, en noviembre de 1963 la Asamblea del Claustro propuso abordar la revisión del plan y para ello elaboró un cuestionario con el objetivo de recoger la opinión de docentes de talleres, cátedras e institutos, egresados y estudiantes. En las sesiones del mes de junio de 1964 se expusieron ideas contrapuestas acerca del concepto de arquitectura, las escalas de actuación pertinentes desde los objetos hasta el territorio y también, el perfil del egresado. En el CEDA las posiciones estuvieron divididas, pero la moción de reforma obtuvo la mayoría por escasos votos. El 17 de julio de 1964 en el Claustro se votó una propuesta de reforma del plan de estudios de 1952, pero el decano Luis Isern evitó su pase al Consejo, por lo que la discusión quedó siempre en agenda y se conoció en adelante como el “Cisma del 64”. MM

de viviendas por esfuerzo propio, ayuda mutua, administración directa o contratos con terceros, y proporcionar servicios complementarios a la vivienda”.

Pese a haber sido concebida como una modalidad marginal dentro de la Ley, esta modalidad tuvo un efecto amplificador impenso, ya que para fines de 1973, (registros anteriores a la dictadura

militar y del llamado período de expansión del movimiento cooperativista) comprometía el 20,5% de los recursos del Fondo Nacional de Vivienda, construyendo aproximadamente 2.766 unidades (entre ayuda mutua y ahorro y préstamo), contra las 3.584 realizadas por los promotores privados y las más de 6.800 desarrolladas por el sistema público hasta ese momento. DP

2. Desde el CLAEH Juan Pablo Terra realizó las primeras investigaciones importantes relativas a la situación económica y social del Uruguay rural. Entre 1963 y 1966 dirigió el sector Vivienda y el departamento de Planeamiento Físico de la CIDE y en 1967 fue electo diputado. En 1968 fue uno de los redactores de la Ley de Vivienda, que incluía el

capítulo sobre cooperativismo en cuya redacción colaboraron Miguel Cecilio y Mario Spallanzani. A partir de ese año estos últimos comenzaron a trabajar en el instituto técnico Centro Cooperativista Uruguayo, y colaboraron en la formación de cooperativas de ayuda mutua para obreros de distintos sindicatos. Desde allí desarrollaron los conjuntos de

A partir de ese momento se vive un período de discusiones respecto a los cambios necesarios, proceso que se ha dilatado más de lo previsible.

No obstante, la Asamblea del Claustro, el Consejo y los decanos actuantes a partir de 1993, como el Arq. Carlos Acuña, han venido elaborando distintas innovaciones, sin llegarse aún a concretar una propuesta de plan de estudios, que a la fecha se considera urgente.¹⁴ Sobre todo la transformación de la estructura docente, en aras de asociar la enseñanza a la investigación, con vínculos más estrechos que los actuales.^{15 16}

14. La reforma del plan de estudios se aprobó en 2002. Hoy se está procesando un nuevo plan, aprobado en 2014, a implementar en el año 2016. JN

15. La Facultad está discutiendo actualmente la reforma de la estructura docente que planteaba Petit en 1993. En esos años del decanato de Carlos Acuña –1992-1997– se creó una estructura que, con los Departamentos de Enseñanza, cerró toda posibilidad de vínculo con la investigación, que siguió restringida a los Institutos. Esta medida retrasó en veinte años la integración de la enseñanza y la investigación reivindicada por Petit. JN

16. Desde 2006 la Facultad de Arquitectura ha generado e integrado otras carreras: la licenciatura de Diseño en Comunicación Visual, las carreras de la Escuela Universitaria Centro de Diseño, la licenciatura en Diseño Integral en la Regional Norte, la licenciatura de Diseño de Paisaje en el CURE. Además, ha desarrollado un Sistema Integral de Posgrado y Educación Permanente después de transitar por experiencias como la maestría de Ordenamiento Territorial y Desarrollo Urbano, y maestrías y doctorados en colaboración con otras instituciones de la Universidad, o extranjeras. JN

ladrillo, tipologías dúplex y asociaciones urbanas pintorescas, el correlato urbano-arquitectónico de la vida doméstica, la familia y la pequeña comunidad. A partir de esta operación, la tecnología del ladrillo se asoció al compromiso social y a la resistencia política en tiempos de dictadura, sumándose a las convalidaciones de tipo regionalista. MM

CRAVOTTO, MAURICIO. 1. Mauricio Cravotto recibe su título de arquitecto en 1917. Seis meses después gana el primer Gran Premio de la Facultad de Arquitectura, lo que le permite viajar durante casi tres años. Visita la costa pacífica de América del Sur y Estados Unidos y finalmente llega a Europa, lugar con el que había soñado y continuaría soñando

hasta los últimos días de su vida. En París, siendo estudiante de l'École des Beaux-Arts, ingresa al taller libre de Léon Jaussely; allí descubre el urbanismo, disciplina en la que volcará sus más profundas búsquedas intelectuales y afectivas. El Plan Regulador para Montevideo (1930), el primer premio en el concurso del Plan para Mendoza (1941), entre otros, se

transforman en expresión de una forma particular de entender la ciudad, que entrelaza el pensamiento moderno con la sencillez, espontaneidad y espiritualidad de la vida campesina de las pequeñas aldeas.

Como arquitecto, su mayor triunfo fue el primer premio en el concurso del Palacio Municipal en 1929, pero esto también
